

Paz

La paz es un bien social que se construye desde las actitudes personales, convirtiéndose también, así, en uno de los más preciados bienes. La paz, vista así, se convierte en tarea de todo hombre, tarea siempre inacabada que le coloca siempre frente a intereses dispares que a veces terminan en un callejón sin salida. Por todo ello, la paz se convierte en un fruto largamente deseado que hay que conservar con todo mimo.

Donde fracasa la paz surge la guerra, el terror, la ausencia del progreso y el beneficio de algunos a costa de los más débiles.

A. Paz personal

1. La paz es un bien para la sociedad entera en su conjunto, pero que se construye **desde la vivencia personal** de cada uno

Quien tiene paz en la conciencia, todo lo tiene (Don Bosco)

Para estar en paz con Dios y con el prójimo antes era necesario estar en paz consigo mismo. (Don Bosco, Mbe XI,310)

Sólo desconfía quien tiene secretos que ocultar, quien teme que estos secretos sean descubiertos, pues sabe que, de ponerse de manifiesto, se derivaría de ellos una gran vergüenza y no pocas desgracias. Al mismo tiempo, si el corazón no está en paz con Dios, vive angustiado, inquieto, rebelde a toda obediencia, se irrita por nada, le parece que todo marcha mal y, como él no ama, cree que los Superiores tampoco aman. (Don Bosco, Mbe XVII, 104)

El primero de los bienes, después de la salud, es la paz interior. (La Rochefoucauld)

a partir de sencillas actitudes:

- buena voluntad:

La paz reside en la buena voluntad (San Agustín)

- serenidad:

La paz es la libertad en tranquilidad (Cicerón)

La violencia y la reflexión se excluyen casi siempre recíprocamente (W. F. Flores)

- perdón:

Vengándose, uno se iguala a su enemigo; perdonándolo, se muestra superior a él. (Bacon, F., sir)

2. Algunos defienden que la paz no sólo es fruto de la vida de cada uno sino que, además, **somos portadores de paz**, somos capaces de proporcionar paz

Toda persona es portadora de pensamientos que poseen la virtud de proporcionarle la paz al instante (Melho)

con tal de que dominemos nuestras propios impulsos:

El negocio que más nos interesa es el saber – no sólo en la teoría, sino sobre todo en la práctica- cómo dominar nuestras reacciones ante las cosas que nos suceden de modo que regulemos nuestros sentimientos, fomentemos el ecuánime desprendimiento y alcancemos la paz (Epicteto)

B. Paz, tarea

Sin embargo, la paz no nace de modo espontáneo en la vida de cada uno y de la humanidad en su conjunto, sino que es un afán continuo que, además, no puede llegar a puerto, siempre estará por alcanzar

No hay camino para la paz, la paz es el camino (M. Gandhi)

Ningún hombre es tan tonto como para desear la guerra y no la paz; pues en la paz los hijos llevan a sus padres a la tumba, en la guerra son los padres quienes llevan a los hijos a la tumba. (Herodoto)

Cuando me preguntaron sobre algún arma capaz de contrarrestar el poder de la bomba atómica yo sugerí la mejor de todas: La paz. (Einstein,A.)

Hay algo tan necesario como el pan de cada día, y es la paz de cada día; la paz sin la cual el mismo pan es amargo. (Nervo, A.)

La tierra no tiene sed de la sangre de los soldados, sino del sudor de los hombres. (Proverbio brasileño)

y requerirá un esfuerzo grande para el hombre que tiene que confrontarse con otro con el que tiene puntos de vista encontrados:

Si quieres hacer la paz, no hables con tus amigos, habla con tus enemigos (M. Dayan)

y con el que fácilmente se puede acabar en un callejón sin salida:

Zuzaban los unos y los otros, como hacen a los perros cuando en pependencias están trabados (Quijote, I, 52)

El hombre tiene que establecer un final para la guerra. Sino, ésta establecerá un fin para la humanidad. (Kennedy, J.F.)

C. Paz, resultado

La paz conseguida tras una tarea tan ímproba adquiere un valor enorme:

La paz más desventajosa es mejor que la guerra más justa (Erasmus de Rotterdam)

La paz constituye un bien tal que no cabe desear otro máspreciado ni poseer otro más útil (San Agustín)

por muy frágil que ésta sea:

La paz obtenida con la punta de la espada no es más que una tregua (P. J. Proudhon)

El león y la gacela yacerán juntos, pero la gacela no dormirá muy bien. (W. Allen)

Los nombres de los asesinados irán cambiando, pero siempre habrá asesinados. Las violencias seguirán cambiando de nombre, pero habrá siempre violencia mientras no se cambie la raíz de donde están brotando todas esas cosas tan horrosas de nuestro ambiente (Mons. O. Romero)

y merece aún todo esfuerzo que sea necesario para conservarla:

Joya que sin en ella, en la tierra ni en el cielo puede haber bien alguno. Esta paz es el verdadero fin de la guerra que lo mismo es decir armas que guerra (Quijote, I, 37)

La justicia se defiende con la razón y no con las armas. No se pierde nada con la paz y puede perderse todo con la guerra (Angelo Giuseppe Roncalli, Juan XXIII)

aunque siempre llene de orgullo al hombre triunfar frente a un enemigo:

¿Qué mayor contento puede haber en el mundo, o qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla y al de triunfar de su enemigo? (Quijote, I, 18)

D. Guerra, fracaso de la paz

1. **La paz debe ser cuidada** para que no llegue en ningún momento a imperar la lógica del terror:

El militar es una planta a la que hay que cuidar con esmero para que no dé sus frutos (J. Tati)

Importa poco quién es el enemigo, si no podemos rechazarlo (Tolkien, JRR.: SA II, 3 Gandalf)

Para que haya guerra basta con un enemigo, no dos (Tolkien, JRR.: SA VI, 5 Éowyn)

enfrentándole la lógica de la no-violencia:

El adversario debe ser liberado del error mediante la paciencia y la simpatía. Liberado y no aplastado, convencido y no aniquilado (Gandhi)

Guerra ha de haber mientras tengamos que defendernos de la maldad de un poder destructor que nos devoraría a todos; pero yo no amo la espada... sólo amo la ciudad de los hombres (Tolkien, JRR.: SA IV, 5 Faramir)

2. **Desde el terror es imposible el progreso**

La tierra no tiene sed de la sangre de los soldados, sino del sudor de los hombres (Proverbio brasileño)

La justicia militar es a la justicia lo que la música militar es a la música (Groucho)

La inteligencia militar es una contradicción en los términos (Groucho)

aunque, como en todo, siempre hay quien saque provecho de la situación desgraciada:

La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen para provecho de gentes que sí se conocen pero no se masacran (P. Valery)

a costa del más débil:

Da lo mismo que los elefantes hagan el amor o la guerra, la hierba siempre sufre (F. Fernández Ordóñez)

3. Si, como hemos dicho, el terror es la lógica de la guerra, también podemos afirmar que **el miedo es el origen de la guerra**

La violencia es miedo a las ideas de los demás y poca fe en las propias (Turati)

4. Con todo, no podemos olvidar que **los agentes de la guerra siguen siendo hombres** y, como tales, sujetos a disciplina

Más bien parece el soldado muerto en la batalla que vivo y salvo en la huida; y tanto alcanza de fama el buen soldado cuanto tiene de obediencia a sus capitanes y a los que mandar le pueden (Quijote, II,24)

y al capricho de las circunstancias:

Las cosas de la guerra, más que otras, están sujetas a continua mudanza (Quijote, I, 8)

5. No a la guerra

Claro que NO a la guerra, un rotundo NO a la guerra. Cualquiera que esté en su sano juicio deseará la Paz y no la guerra. Es la paz la que alimenta la vida. Ningún hombre es tan estúpido como para desear la guerra y no la paz; pues en la paz los hijos llevan a sus padres a la tumba, en la guerra son los padres quienes llevan a los hijos a la tumba. (Herodoto)

El supremo arte de la guerra es doblegar al enemigo sin luchar. (Sun Tzu)

¡Ay de los pueblos gobernados por un Poder que ha de pensar en la conservación propia!. (Jaime Luciano Balmes)

La justicia se defiende con la razón y no con las armas. No se pierde nada con la paz y puede perderse todo con la guerra. (Juan XXIII)

Para hacer la paz se necesitan dos; pero para hacer la guerra basta con uno sólo. (Arthur Neville Chamberlain)

La libertad de conciencia se entiende hoy día, no sólo como la libertad de creer lo que uno quiera, sino también de poder propagar esa creencia. (Jonathan Swift)

El poder conseguido por medios culpables nunca se ejercitó en buenos propósitos. (Tácito)

El único medio de vencer en una guerra es evitarla. (George Catlett Marshall)

A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota. (Madre Teresa de Calcuta)

Cada guerra es una destrucción del espíritu humano. (Miller, Henry)

Cuando los ricos se hacen la guerra, son los pobres los que mueren. (Sartre, Jean Paul)

Cuando me preguntaron sobre algún arma capaz de contrarrestar el poder de la bomba atómica yo sugerí la mejor de todas: La paz. (Einstein, Albert)

El gran Cartago lideró tres guerras: después de la primera seguía teniendo poder; después de la segunda seguía siendo habitable; después de la tercera ya no se encuentra en el mapa. (Camus, Albert)

El hombre tiene que establecer un final para la guerra. Sino, ésta establecerá un fin para la humanidad. (Kennedy, John Fitzgerald)

El supremo arte de la guerra es doblegar al enemigo sin luchar. (Sun Tzu)

El único medio de vencer en una guerra es evitarla. (Marshall, George Catlett)

En las amarguras desearéis la dulzura, y en la guerra, la paz. (Santa Catalina de Siena)

Hay algo tan necesario como el pan de cada día, y es la paz de cada día; la paz sin la cual el mismo pan es amargo. (Nervo, Amado)

Jamás hubo una guerra buena o una paz mala. (Franklin, Benjamín)

La guerra deja ardua herencia de guerras. (Ferrero, Guglielmo)

La guerra es la salida cobarde a los problemas de la paz. (Mann, Thomas)

La guerra es un asunto demasiado grave para confiárselo a los militares. (Clemenceau, Georges Benjamín)

La guerra es un método de desatar con los dientes un nudo político que no se puede deshacer con la lengua. (Bierce, Ambrose)

La guerra es una enfermedad como el tifus. (de Saint-Exupery, Antoine)

La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, para provecho de gentes que sí se conocen pero que no se masacran. (Valéry, Paul Ambroise)

La guerra no consiste sólo en la batalla sino en la voluntad de contender. (Hobbes, Thomas)

La guerra no es más que un asesinato en masa, y el asesinato no es progreso. (Lamartine, Alphonse de)

La guerra vuelve estúpido al vencedor y rencoroso al vencido. (Nietzsche, Friedrich)

La justicia se defiende con la razón y no con las armas. No se pierde nada con la paz y puede perderse todo con la guerra. (Juan XXIII, Angelo Giuseppe Roncalli)

La paz más desventajosa es mejor que la guerra más justa. (Erasmus de Róterdam)

La paz obtenida en la punta de la espada, no es más que una tregua. (Proudhon, Pierre Joseph)

La potencia intelectual de un hombre se mide por la dosis de humor que es capaz de utilizar. (Nietzsche, Friedrich Wilhelm)

Las armas tienen por objeto y fin la paz, que es el mayor bien que los hombres pueden desear en esta vida. (Cervantes Saavedra, Miguel de)

Las guerras seguirán mientras el color de la piel siga siendo más importante que el de los ojos. (Marley, Bob)

Ningún hombre es tan tonto como para desear la guerra y no la paz; pues en la paz los hijos llevan a sus padres a la tumba, en la guerra son los padres quienes llevan a los hijos a la tumba. (Herodoto)

No existe la guerra inevitable. Si llega, es por fallo del hombre. (Law, Andrew)

No hay camino para la paz, la paz es el camino. (Gandhi, Mahatma)

No se puede ganar una guerra como tampoco se puede ganar un terremoto. (Rankin, Jeannette)

Se tardan veinte o más años de paz para hacer a un hombre, y bastan veinte segundos de guerra para destruirlo. (Balduino I)

Si no acaba con la guerra, no es una victoria. (Montaigne, Michel Eyquem de la)

Si queremos un mundo de paz y de justicia hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor. (de Saint-Exupery, Antoine)

Sólo hay una guerra que puede permitirse el ser humano: la guerra contra su extinción. (Asimov, Isaac)

La concordia aumenta las fortunas pequeñas. La discordia arruina las más grandes. (Agripa)

Todas las guerras son santas, os desafío a que encontréis un beligerante que no crea tener el cielo de su parte. (Jean Anouilh)

Si dormir es morir, quiero dormir en paz en la noche de la muerte. (Bécquer)

Es preferible una paz injusta a una guerra justa. (Samuel Butler)

La mayor victoria está en vencerse a si mismo. (Calderón de la Barca)

Para borrar nuestras faltas a los ojos de los hombres son precisos torrentes de sangre; pero ante Dios una sola lágrima basta. (Chateaubriand)

Un hombre no trata de verse en el agua que corre, sino en el agua tranquila, porque solamente lo que en sí es tranquilo puede dar tranquilidad a los otros. (Confucio)

El mantenimiento de la paz comienza con la autosatisfacción de cada individuo. (Dalai Lama)

Si quieres hacer la paz, no hables con tus amigos; habla con tus enemigos. (Moshé Dayán)

No sé como será la tercera guerra mundial, sólo sé que la cuarta será con piedras y lanzas. (Albert Einstein)

La paz más desventajosa es mejor que la guerra más justa. (Erasmus de Róterdam)

Jamás hubo una guerra buena o una paz mala. (Benjamín Franklin)

La guerra es un método de desatar con los dientes un nudo político que no se puede deshacer con la lengua. (Ambrose Gwinnet Bierce)

El respeto al derecho ajeno es la paz. (Benito Juárez)

Estar en paz consigo mismo es el medio más seguro de comenzar a estarlo con los demás. (Fray Luis de León)

La justicia te proporcionará paz, y también trabajos. (Ramón Llull)

Las guerras seguirán mientras el color de la piel siga siendo más importante que el de los ojos. (Bob Marley)

Inteligencia militar son dos términos contradictorios. (Groucho Marx)

Cuando dos elefantes se pelean es la hierba la que sufre. (George Murrel)

¿Puede haber algo más ridículo que la pretensión de que un hombre tenga derecho a matarme porque habita al otro lado del agua y su príncipe tiene una querrela con el mío aunque yo no la tenga con él? (Blaise Pascal)

El corazón en paz ve una fiesta en todas las aldeas. (Proverbio indio)

A todo el mundo le cae bien un buen perdedor, en especial cuando está en el equipo contrario. (Milton Segal)

Allí donde el agua alcanza su mayor profundidad, se mantiene más en calma. (Shakespeare)

En mar tranquila, todos son buenos pilotos. (Publio Siro)

Lo maravilloso de la guerra es que cada jefe de asesinos hace bendecir sus banderas e invocar solemnemente a Dios antes de lanzarse a exterminar a su prójimo. (Voltaire)

PARA LA REFLEXIÓN

1. Piensa en los momentos en que estás más “revolucionado”. Busca cuáles son las palabras y pensamientos que a ti te proporcionan paz.
2. A veces la paz no sólo es cuestión de uno mismo. Hablar con los amigos nos da buenos sentimientos, tranquilidad, alegría,... Hablar con los enemigos puede traernos la paz. Piensa en tus “enemigos”, en sus razones para no estar a tu lado. Busca argumentos que rebatan esas razones. Y, finalmente, habla con ellos.

¿VERDAD QUE SERÍA ESTUPENDO?

¿Verdad que sería estupendo

que las espadas fueran un palo de la baraja,
que el escudo una moneda portuguesa
y un tanque un jarra grande de cerveza?
¿Verdad que sería estupendo
que las bases fueran el lado de un triángulo,
que las escuadras sólo reglas de diseño,
y los gatillos gatos pequeños,
que apuntar fuera soplarle la tabla a Manolito,
que disparar dar una patada a un balón
y que los "persis" fueran esa marca de rotulador
con los que siempre pintar tu corazón?
¿Verdad que sería estupendo
que las bombas fueran globos de chicle,
que las sirenas fueran peces con cuerpo de mujer
y las granadas una clase de fruta,
¿Que alarma fuera un grupo de rock and roll
y que la pólvora sirviera para hacer fuegos artificiales?
¿Verdad que sería estupendo?

3. Vivimos en un mundo en el que las referencias a la paz y a la guerra son continuas. Continúa el poema con otras verdades.

VIVIR LA PAZ

REGALAR una sonrisa cada día. Con ella te sentirás feliz tú y quien la reciba.

SOÑAR y VOLAR, aunque nuestros pies toquen la tierra.

LLORAR cuando una nostalgia o tristeza te lo pida. Una lágrima no es debilidad, ayuda a recuperar una sonrisa.

PERDONAR tus propios tropiezos y los de los demás. Lo importante es dar y darte la posibilidad de pararse y volver a caminar.

INTENTAR todo lo que sientes latir en tu corazón, confiando en que te hará feliz.

VALORAR tanto los pequeños como los grandes regalos que te da la vida. Juntos llenarán tu corazón de felicidad.

GUARDAR cada afecto compartido como un tesoro que siempre te hará sentir vivo.

DESCARTAR aquello que pueda hacerte daño o sepas que no tiene sentido.

RESCATAR todo lo que te permita crecer y ser feliz en la familia y con los amigos.

COMPARTIR con los que te rodean lo mejor de ti y sentir que vale la pena creer, soñar y vivir por un mundo mejor.

4. Construye otro decálogo . Puedes comenzar por las palabras en mayúscula.